

Más de una decena de jefes, oficiales y suboficiales, detenidos

# Los generales Milans del Bosch y Armada, destituidos tras el fracaso del golpe

La destitución del capitán general de la III Región Militar, Jaime Milans del Bosch, y del segundo jefe de Estado Mayor del Ejército, Alfonso Armada, junto a la detención del teniente coronel Antonio Tejero, el comandante de navío de la Armada Camilo Menéndez y una quincena de oficiales que participaron también en el fallido golpe de Estado del

pasado lunes, es la primera medida adoptada por el poder legalmente constituido, tras la liberación del Gobierno en funciones y los parlamentarios, retenidos en el palacio del Congreso durante casi dieciocho horas.

El Gobierno celebró ayer una reunión en la que se decidieron, a propuesta del ministro de Defensa en funciones, las

destituciones citadas, según supo EL PAÍS de fuentes gubernamentales, aunque al cierre de esta edición no se habían comunicado oficialmente. Por su parte, el Rey presidió una reunión de la Junta de Defensa Nacional y seguidamente recibió en su residencia del palacio de la Zarzuela a los líderes de los principales grupos parlamentarios, en la que se va-

loró la gravedad de la situación creada. El líder socialista, Felipe González, manifestó que ha llegado el momento de formar en España un Gobierno de coalición para hacer frente a «la amenaza que pesa sobre las instituciones democráticas». Según Felipe González, el Monarca quiso transmitir a los líderes políticos un mensaje de firmeza.

MIGUEL ANGEL AGUILAR

Medios militares de toda solvencia y alta responsabilidad nacional declararon ayer a EL PAÍS que el golpe de mano contra el Congreso de los Diputados no puede sustentarse con el fácil recurso a la audacia de un loco: el teniente coronel Tejero. Hay que sacar las consecuencias en profundidad, señalaron con toda energía, y proceder a practicar la cirugía que el caso reclama. Esta ha sido la actitud adoptada por el Gobierno, que destituyó ayer a los generales Milans del Bosch y Alfonso Armada.

El comportamiento del teniente general Milans del Bosch se enjuicia en esos medios castrenses con la mayor severidad. Los datos que por todas partes afluyen confirman que los planes del hasta ahora capitán general de Valencia estaban en clara conexión, por anticipado, con la acción de los sediciosos.

Soldados encuadrados en la división Maestrazgo número 3, con sede en Valencia, han confirmado que oficiales de estas unidades anticiparon a las cinco de la tarde del lunes que el capitán general de la Región se proponía dictar un bando unas horas más tarde. También testifican que los tanquistas comenzaron a preparar la puesta en marcha de los carros a su cargo minutos antes de las cinco de la tarde, y que su salida hacia la capital del Turia tuvo lugar no más tarde de las 17.15 horas, casi hora y media antes de la irrupción de los guardias civiles golpistas en el Congreso de los Diputados.

El teniente general Milans del Bosch no cumplió anoche la orden de arresto personal que le dio el jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra, general Gabeiras, a quien debe sumisión y disciplina, como máxima autoridad que es en la cadena de mando militar. Según los términos de esa orden, el capitán general de Valencia debería haber resignado el mando en el gobernador militar de la plaza, general Caruana, y haberse recluso en su propio domicilio. El general Caruana, que fue destituido en el día de ayer, se negó a arrestar al teniente general Milans del Bosch el pasado lunes, por lo que la Junta de Jefes de Estado Mayor decidió entregar el mando de la III Región Militar al responsable de la IV, con sede en Barcelona, teniente general Pascual Galmes.

Solo a las seis de la mañana de ayer se logró de Milans la revocación de su bando de estado de sitio, y en unos términos equívocos y en absoluto satisfactorios, por la reticencia que encierran y las medidas fuera de lugar que continuaba

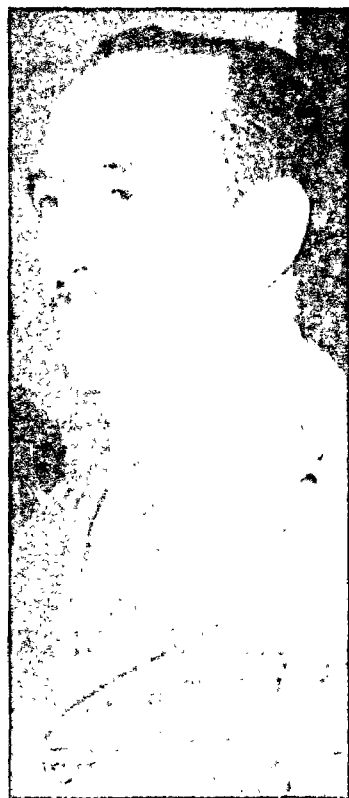


MARISA FLOREZ

**Los socialistas proponen al Rey un Gobierno de coalición.** En el transcurso de la reunión que el Rey mantuvo ayer con los líderes de los principales grupos parlamentarios, el secretario general del PSOE, Felipe González, propuso a don Juan Carlos la formación de un Gobierno de coalición «para hacer frente a la amenaza que pesa sobre las instituciones democráticas». En la audiencia conjunta con el Monarca, éste leyó al presidente del Gobierno dimisionario, Adolfo Suárez, y a los dirigentes de UCD, Agustín Rodríguez Sahagún; PSOE, Felipe González; PCE, Santiago Carrillo, y CD, Manuel Fraga, un escrito que contenía un análisis del fallido golpe de Estado.



El teniente general Milans del Bosch.



El general Armada.

adoptando en la región a que se extendía su jurisdicción.

No acaban aquí los fallos ni las tibiezas inaceptables en el acatamiento disciplinario y constitucional de las altas jerarquías militares, según las fuentes que valoraron la situación para EL PAÍS. No sólo los medios castrenses, sino algunos de los miembros que ayer, como subsecretarios o secretarios de Estado, asumieron excepcionalmente el gobierno de la nación, coinciden en señalar la actitud del general Alfonso Armada, recién nombrado segundo jefe del Estado Mayor del Ejército, como claramente favorable a los golpistas, por lo que fue destituido.

Frente al comportamiento rápido y sin titubeos de los tenientes generales de la IV Región —con sede en Barcelona—, Pascual Galmes, de la VI —con sede en Burgos y que incluye en su jurisdicción a las tres provincias vascas—, Luis Polanco Mejorada, y de la I —con sede en Madrid—, que desmontó el dispositivo de la División Acorazada Brunete, se anota el silencio de Valladolid.

Círculos muy solventes precisan

que hasta las 4.30 horas de ayer las regiones militares de Zaragoza y Sevilla se mantenían en dudas. Respecto de la actitud favorable y leal que finalmente adoptó la primera, se atribuye una intervención clave al director para la Seguridad del Estado, Francisco Laina, a quien todos reconocen como el mejor hombre de la jornada, junto al Rey.

El análisis del golpe arroja también graves responsabilidades sobre los servicios de información. En primer lugar, los propios de la Guardia Civil, bajo la autoridad del jefe del Estado Mayor del Instituto, coronel Toquero, que además se encontraba ausente en viaje por Suráfrica. Luego, los del Ejército y los de la Defensa (CESID), cuya división de *involución* ha tenido un fracaso imperdonable.

Otros observadores señalan que el lunes, a las diez de la noche, en los sótanos del Cuartel General del Ejército, donde tienen su sede los servicios de información, se daba por ganador al teniente coronel Tejero.

Páginas 9 a 21 y última Editorial en página 6